

RESUMEN DEL MANIFIESTO DEL AJEDREZ

Tras haber mantenido conversaciones con federaciones de todos los continentes, presento una plataforma construida a partir de esas valiosas aportaciones. Con este Resumen del Manifiesto del Ajedrez me dirijo a los aproximadamente 200 delegados de la Asamblea General de la FIDE en el marco de mi candidatura a la Presidencia de la FIDE en las elecciones previstas para septiembre de 2026.

Aunque mis logros anteriores pueden contribuir a demostrar mi credibilidad, este manifiesto no pretende centrarse en el pasado. Su propósito es responder a una única e importante pregunta:

¿Qué será mejor para la FIDE, para sus federaciones miembro y para la comunidad mundial del ajedrez dentro de cuatro años?

Durante los próximos meses, deseo escuchar atentamente sus ideas, inquietudes y desafíos, y comprender aún mejor cómo la FIDE puede apoyar sus esfuerzos para hacer crecer el ajedrez en sus respectivos países. Al mismo tiempo, creo que toda candidatura a un cargo de liderazgo debe presentar una visión clara, soluciones prácticas y un camino creíble hacia su implementación.

Con ese objetivo, abordaré los siguientes temas principales:

- Por qué soy candidato
- El próximo capítulo del ajedrez mundial
- El crecimiento de la economía mundial del ajedrez
- El fortalecimiento de las federaciones nacionales
- El ajedrez en la educación
- El desarrollo del ajedrez femenino y juvenil
- Oportunidades profesionales para los jugadores
- La transformación digital
- Gobernanza y transparencia
- Un plan de acción medible para los próximos cuatro años

La FIDE ha logrado avances extraordinarios durante las últimas décadas, incluidos importantes progresos bajo la presidencia de Arkady Dvorkovich. Los cimientos son sólidos. El siguiente desafío consiste en abrir una nueva etapa de crecimiento, ampliar las oportunidades en todo el ecosistema del ajedrez y generar un mayor valor para las federaciones, los jugadores, los organizadores, los patrocinadores y los aficionados.

Mi visión se basa en una perspectiva verdaderamente global y en la cooperación internacional. A lo largo de mi vida y de mi trayectoria empresarial, he vivido y trabajado en Europa, América del Norte, América del Sur, Asia y África. Estas experiencias me han enseñado que, aunque cada federación afronta circunstancias diferentes, muchos de los desafíos —y también de las oportunidades— son comunes.

Mi objetivo principal es claro: **hacer crecer de manera significativa la economía mundial del ajedrez, garantizando al mismo tiempo que los beneficios de ese crecimiento lleguen a todos los niveles de nuestro deporte.**

Esto significa atraer nuevos patrocinadores, socios de comunicación, inversores, instituciones educativas, socios tecnológicos y nuevas audiencias, al tiempo que se fortalecen las federaciones nacionales, las iniciativas de base, los programas de desarrollo juvenil y las oportunidades profesionales para los jugadores.

Muchos de ustedes me conocen principalmente por mi implicación en Freestyle Chess. Aunque ese proyecto demostró mi capacidad para atraer patrocinadores, atención mediática, medios de difusión, inversores y nuevos públicos al ajedrez, es importante aclarar que Freestyle Chess no desempeñará ningún papel en mi programa como Presidente de la FIDE.

Ya he renunciado a mis funciones ejecutivas en la organización Freestyle Chess. Si soy elegido Presidente de la FIDE, también renunciaré a todos los cargos directivos, funciones de asesoramiento y relaciones comerciales que aún mantenga dentro de la industria del ajedrez y que pudieran generar, siquiera en apariencia, un conflicto de intereses.

Mi compromiso es sencillo: **servir a la FIDE, a sus federaciones y a la comunidad mundial del ajedrez con absoluta independencia y total transparencia.**

Mi candidatura, por tanto, no consiste en cambiar la esencia del ajedrez. Consiste en crear más oportunidades para el ajedrez. **No estoy aquí para cambiar el ajedrez. Estoy aquí para hacer crecer el ajedrez.** Creo que esta es una visión capaz de unir a todas las federaciones, independientemente de su tamaño, ubicación geográfica o recursos. Mi objetivo es ayudar a cada federación a superar obstáculos, ampliar sus oportunidades y alcanzar las metas que se haya propuesto.

Todos los continentes deben beneficiarse de forma tangible del crecimiento de la FIDE. Mi administración garantizará que los recursos para el desarrollo, las iniciativas educativas y las oportunidades comerciales se distribuyan de forma justa y transparente entre todas las regiones del mundo. Es posible que el futuro Campeón del Mundo viva hoy en un país que nunca haya producido un Gran Maestro. Nuestra responsabilidad es garantizar que el talento nunca esté limitado por la geografía.

Por ello, mi programa incluye:

- Un incremento sustancial de la financiación para el desarrollo de las federaciones.
- La ampliación de las iniciativas de ajedrez para la juventud.
- Un mayor apoyo al ajedrez femenino.
- Programas globales de educación digital.
- Iniciativas de patrocinio para las federaciones más pequeñas y emergentes.
- Un mayor apoyo a torneos, árbitros y organizadores.
- Mecanismos transparentes y medibles para la distribución de la financiación.
- Nuevas alianzas comerciales que generen un crecimiento sostenible a largo plazo.

Para alcanzar estos objetivos, estoy reuniendo un equipo de primer nivel formado por destacados dirigentes del mundo del ajedrez, representantes de federaciones de todos los continentes, administradores con amplia experiencia y jugadores de élite, tanto actuales como antiguos, que comparten esta visión.

Sus nombres y responsabilidades se darán a conocer en los próximos meses, a medida que continuemos construyendo una auténtica coalición global para el futuro del ajedrez.

Por último, creo que el liderazgo no se mide por las promesas, sino por la capacidad de cumplirlas.

A lo largo de mi carrera, he tenido el privilegio de crear y desarrollar empresas, plataformas de comunicación, grandes eventos internacionales y proyectos en el sector de la hospitalidad.

Más recientemente, contribuí a la creación y organización del primer Campeonato Mundial Oficial de Freestyle Chess de la FIDE, celebrado en Weissenhaus, Alemania: un complejo turístico que desarrollé personalmente a lo largo de dos décadas, transformando una histórica propiedad abandonada en un destino de prestigio reconocido internacionalmente.

Menciono estos logros no para detenerme en el pasado, sino para demostrar un principio muy sencillo: **no me limito a presentar ideas. Las convierto en realidad.**

Mi compromiso con ustedes es que cada promesa contenida en este Resumen del Manifiesto irá acompañada de un plan de implementación concreto, objetivos medibles y una clara rendición de cuentas.

Estoy convencido de que, trabajando juntos, podemos construir un futuro en el que el ajedrez atraiga más inversión, una mayor cobertura mediática, alianzas comerciales más sólidas y una visibilidad mundial sin precedentes, garantizando al mismo tiempo que los beneficios de ese crecimiento fortalezcan a toda la comunidad ajedrecística, desde los clubes de base hasta los Campeones del Mundo.

Mis diez compromisos para los próximos cuatro años

1. Destinar de forma permanente el 20 % de los ingresos de la FIDE a las federaciones miembros, mediante subvenciones iguales para cada una de ellas: aproximadamente entre 15.000 y 30.000 euros por federación al año, además de los programas de desarrollo ya existentes.
2. Generar 50 millones de dólares estadounidenses de nuevos ingresos comerciales para el ajedrez.
3. Crear una plataforma digital global de servicios para las federaciones.
4. Incorporar 10 millones de niños más a programas escolares de ajedrez.
5. Incrementar en un 50 % la participación femenina.
6. Formar 10.000 entrenadores y árbitros.
7. Apoyar la organización de 100 nuevos torneos internacionales.
8. Crear oportunidades de desarrollo profesional para 1.000 jóvenes talentos.
9. Publicar informes trimestrales de transparencia.
10. Presentar informes anuales con resultados medibles.

No nos limitamos a afirmar que las 203 federaciones nacionales de ajedrez son las verdaderas propietarias de la FIDE. Lo plasmamos por escrito comprometiéndonos a que el 20 % de todos los ingresos de la FIDE (excluyendo los fondos destinados a premios, que se distribuyen íntegramente) revierta directamente en sus propios miembros.

Durante demasiado tiempo, las federaciones han tenido que esperar cada cuatro años a las campañas electorales, durante las cuales los candidatos prometen cantidades limitadas en concepto de «desarrollo» o «ayuda de emergencia». Creemos que existe un modelo mejor.

En lugar de ayudas ocasionales, las federaciones nacionales deben participar directamente en el éxito que ellas mismas contribuyen a generar.

Con nuestra propuesta, cada federación miembro recibirá una parte garantizada de los ingresos de la FIDE, alineando así los intereses de la FIDE y de sus federaciones a largo plazo.

Basándonos en previsiones prudentes, ello se traduciría en subvenciones anuales de aproximadamente entre 15.000 y 30.000 euros por federación.

Para muchas federaciones pequeñas o emergentes, un nivel de financiación anual previsible de esta magnitud reforzaría significativamente su estabilidad financiera, facilitaría la planificación a largo plazo y reduciría su dependencia de ayudas discrecionales o de carácter político.

Es importante destacar que estas subvenciones anuales se concederían además de todos los programas de desarrollo existentes, las ayudas para viajes, las iniciativas educativas y los demás beneficios que la FIDE ya ofrece actualmente a sus federaciones miembros.

Nuestra demostrada capacidad para atraer financiación significativa —procedente de capital riesgo, patrocinadores e inversiones privadas, incluyendo la captación de 27,5 millones de dólares estadounidenses para Freestyle Chess— demuestra que la FIDE puede ampliar sus actividades y, al mismo tiempo, compartir el éxito financiero con sus federaciones miembros.

Bajo nuestro liderazgo, las federaciones dejarán de competir por ayudas ocasionales; pasarán a ser beneficiarias directas del crecimiento del ajedrez mundial.

Espero tener la oportunidad de reunirme personalmente con cada uno de ustedes y conversar sobre cómo podemos construir juntos ese futuro, guiados por el lema que resume toda mi campaña:

No estoy aquí para cambiar el ajedrez. Estoy aquí para hacer crecer el ajedrez.

Juntos podemos: Hacer crecer el ajedrez. Fortalecer las federaciones. Crear oportunidades.

Les agradezco sinceramente su atención.

Atentamente,

Jan Henric Buettner